



Los avances en materia de RSE en nuestro Chilito lindo

Empresas de todos los portes se la están jugando por subirse a este carro de la Responsabilidad Social Empresarial, que cada día gana nuevos y entusiastas adeptos.

Hoy, el mundo está cambiando y a grandes pasos. El avance económico y el acelerado proceso de globalización dan cuenta de ello. Es por esto que, en medio del escenario actual, nace la necesidad de innovación por parte de las empresas, con el fin de mantenerse vigentes en un mercado cada vez más competitivo. ¿Cómo estar en la competencia y procurar la sustentabilidad del negocio? La respuesta va más allá de los avances tecnológicos: una empresa debe procurar el desarrollo en el ámbito de gestión y debe estar en armonía con su entorno social, medioambiental e, inter-

namente, con su universo laboral. Para revisar lo que pasa en Chile con la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), el año 2005 el Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo publicó el "Cuaderno de Investigación N°25 Responsabilidad Social Empresarial: Alcances y potencialidades en materia laboral". En dicha publicación informaron que de 12 compañías que tienen más desde 200 trabajadores -algunas superaban los mil-, la mayoría participa del Pacto Mundial sobre Responsabilidad Social Empresarial (Global Compact), puesta en marcha oficialmente en la sede de las Naciones Unidas en julio del año 2000, apoyado también por el Programa

de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). De esta forma, las RSE son apoyadas no sólo por la ONU, sino que también por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), sindicatos, ONG y organismos internacionales, que intentan levantar la bandera de las RSE como una estrategia de rescate de valores para colaborar con las economías más débiles y los países con mayores índices de pobreza. De tal forma, y como consecuencia de los efectos de los procesos de globalización, los diferentes actores de la sociedad civil (sindicatos, organizaciones de derechos humanos y de consumidores, entre otros), organismos internacionales

y empresas, principalmente multinacionales, promueven fórmulas orientadas a lograr una gestión empresarial socialmente responsable, ligadas tanto a la capacitación como a las mejoras de remuneraciones y mayor participación de los trabajadores; como la consideración de la zona geográfica en donde opera una empresa, preocupados de su relación con el entorno y con la comunidad y las acciones de protección o cuidado del medioambiente, pues allí radica su viabilidad o sustentabilidad.

UN CASO ILUSTRATIVO

Una muestra es lo que realiza el Banco Itaú en nuestro país que, según El Mercurio, intenta incentivar el uso del dinero como política de sustentabilidad y está educando financieramente a través de campañas de concientización reflejadas en presentaciones de obras teatrales a más de 70 mil escolares de sexto y octavo básico, en el marco del sobreendeudamiento del segmento juvenil, en pos de mejorar la calidad de vida de las personas.

EL IMPULSO DE LAS PYMES EN LA INDUSTRIA

En Chile, al 2005, eran diez las empresas firmantes del Global Compact, hoy en día ya son 69, cuyas últimas incorporaciones durante este año al Red Pacto Global Chile comprende empresas como Caja Los Andes, Nestlé, Davey Bickford, Imperial, Grupo Eulén, Agroindustrial, Niquén, Colbún y Molymet, según datos de El Mercurio. En Octubre de 2004, firmaron el Pacto Global la Confederación Nacional de Pymes (Conapyme), la Federación Gremial de las Micro, Pequeña, Mediana Industria y Artesanos de la Región Metropolitana (Fempia) y otra veintena de federaciones gremiales. Con ello, a juicio de las Naciones Unidas, Chile se habría convertido en el país con un mayor número de pymes adheridas, en relación con sus vecinos.